

HISTORIA

DE

ESPAÑA.

dades de *Arbucala* y *Elmántica*, hoy Salamanca, que pertenecian á los belicosos *vaceos*, y ambas cayeron en su poder. Pero Anibal, de genio emprendedor y guerrero, enemigo irreconciliable de los romanos, y ansioso de romper la paz de la primera guerra púnica y vengarse de sus rivales, halló un pretexto en la guerra contra los saguntinos.

5. GUERRA Y DESTRUCCION DE SAGUNTO. — Sagunto, hoy Murviedo, ciudad fundada por los griegos, gozaba de la proteccion de Roma; y tomando pretexto Anibal de ciertas diferencias habidas entre los saguntinos y sus confinantes, los *turboletas*, aliados de Cartago, emplazó á los primeros para que respondiesen á las quejas de los segundos. Negáronse á esto los de Sagunto, y el orgulloso africano solo tardó una noche en mover su ejército y caer sobre los saguntinos. Estos despacharon embajadores á Roma en demanda de auxilio; pero Roma, en vez de socorrerles con un ejército, se contentó con recordar á Anibal y á Cartago, que lo que hacian con los saguntinos era infringir lo convenido entre las dos repúblicas. No obstante, Anibal siguió adelante en su intento, y abandonados los saguntinos á sus escasas fuerzas, estrechando el cerco los cartagineses, apurados los víveres, y despreciando las proposiciones de Anibal, tomaron la desechada resolucion de hacer una hoguera en medio de la plaza, de arrojar en ella sus mejores alhajas, y de arrojarlos ellos, por último, como lo hicieron, dejando al vencedor por despojo un monton de cenizas y un espantoso esqueleto de ciudad.

---

---

## LECCION II.

Dominacion romana (200 a. d. J.)

6. *Los romanos, señores de España.*
7. *Indivil, Viriato y Numancia.*
8. *Otras guerras.*
9. *La España durante los emperadores.*

6. LOS ROMANOS, SEÑORES DE ESPAÑA. — Despues de la guerra y destruccion de Sagunto, se encendió entre cartagineses y romanos la segunda guerra púnica, que fue á llevar á Italia el mismo Anibal, vencedor en Trebia, Trasimeno y Cannas; y que trajeron aquí los romanos, entrando al parecer como amigos de los españoles y enemigos de los cartagineses; pero en realidad como conquistadores. — En efecto, los romanos entraron por primera vez en España al mando de *Publio Gneo Escipion*, que desembarcó en Ampúrias. Entónces empezó á ser la Península española teatro de una guerra larga y sangrienta entre romanos y cartagineses, proponiéndose los primeros arrojar de este país á los segundos, como lo consiguieron por medio del célebre Escipion el *Africano*. Esto lo consiguió tanto mejor cuanto que ademas de ganarse las simpatías de los naturales del país por su esfuerzo, bizarría, amabilidad y otras prendas de ánimo y de cuerpo, tuvo tambien la suerte de tomar á Cartagena (210 a. d. J.), que era la metrópoli del gobierno de Cartago en España, y de ganar tantas victorias sobre sus enemigos, que Asdrúbal, general cartagines, se vió

23.

obligado á abandonar la Península española, dejándola casi toda en poder de los romanos.

7. INDIVIL, VIRIATO Y NUMANCIA. — Á la expulsión de los cartagineses, siguió la guerra de los españoles con los romanos, pues sabido es que este pueblo, al entrar en la Península, lo hizo con el objeto de dominarla. Cuatro puede decirse que fueron las guerras principales que sostuvieron los Españoles contra los Romanos: — 1<sup>a</sup> la de *Indivil* y *Mandonio*; — 2<sup>a</sup> la de *Viriato*; — 3<sup>a</sup> la de *Numancia*; — 4<sup>a</sup> la de *Sertorio*. — *Indivil* y *Mandonio* régulos de la parte oriental de la Península española, y unas veces amigos de los cartagineses, y otras aliados de Roma segun las circunstancias, aborrecian igualmente á ambas naciones, de modo que cuando el procónsul Escipion partió para Roma, encargando el gobierno de este país á Lucio Cornelio Lentulo y á Lucio Manlio Accidino, sublevaron á los *ilerjetas* y *ausetanos*, quienes, despues de luchar como héroes contra las tropas romanas, sucumbieron, no al mayor valor de sus enemigos, sino á la superioridad de su táctica militar. Los dos jefes perecieron, y en la España hubo paz por algun tiempo. Y una vez, si no conquistada, al ménos ocupada la España en su mayor parte, por estos nuevos señores, fué gobernada por dos *pretore*s anuales, uno encargado de la España *ulterior*, esto es, la Bética y la Lusitania, y otro de la *citerior* ó tarraconense, que comprendia las demas provincias. — Estos pretore, atentos únicamente á enriquecerse y á asegurar su impunidad con el fruto de sus depredaciones, excitaron la indignacion de todos los pueblos de la Península, pero mas particularmente la de los lusitanos, originándose de aquí la guerra de *Viriato*, hombre de condicion humilde, pero le arrojo y de valor, temible en gran manera á los romanos, pues no encontraron otro medio de vencerle que el vil y pérfido de la traicion, sobornando el cónsul Quinto Servilio Cipion á tres de sus confidentes, para que le quitaran la vida estando durmiendo.

Á esta guerra sucedió la no ménos notable de *Numancia*, ciudad poco distante de la moderna Soria, pues resistió á los romanos con tanto esfuerzo, que se la llamó *el terror del imperio*, llegando el caso de tener que sortearse en Roma las legiones que habian de venir á hacer la guerra contra ella. La terminó Escipion Emiliano, llamado por esto el *Numantino*, el año 133 a. d. J., despues de catorce años de guerra y de un sitio de quince meses, siendo su fin tan trágico como el de Sagunto. — Con la destruccion de Numancia enmudeció profundamente la España durante cuarenta años, y toda ella dobló poco á poco la cerviz al yugo romano, excepto los países setentrionales, que, ó por su pobreza encontraron mas constante abrigo contra la avaricia de los gobernadores romanos, ó en el valor y aspereza de su terreno hallaron mas larga defensa contra la ambicion de los conquistadores.

8. OTRAS GUERRAS. — De otras guerras fué teatro luego la España por causa de las luchas civiles de Roma en los tiempos de Mario y Sila. — *Sertorio*, hábil y esforzado capitan, ardiente partidario de Mario, levantó en España un ejército contra Sila (76 a. d. J.), y ganándose el afecto de los españoles, trató de hacer esta provincia independiente de Roma, y al efecto estableció un gobierno semejante al de aquella república; mas asesinado por Perpena, subalterno suyo, Pompeyo redujo al poco tiempo las provincias sublevadas á la dominacion romana. — Últimamente, en las guerras entre Pompeyo y Julio César, este acabó de rendir la España á la república romana, despues de la célebre batalla de *Munda*, cerca de Málaga, dada 45 a. d. J., y en la que quedó derrotado para siempre el partido pompeyano.

9. LA ESPAÑA DURANTE LOS EMPERADORES. — En tiempo de los emperadores no tuvo la España historia distinta de la de Roma, fuera de algun otro suceso digno de consideracion. Enteramente avasallada por los romanos, tomó de ellos la religion, las letras, las costumbres y el

idioma. — No bien quedó Octavio dueño del imperio, cuando declaró á la España tributaria de los emperadores, siendo este hecho el principio de un nuevo sistema de cronología, que comienza con la *era hispana*. (38 a. d. J.) — El mismo Augusto, para mayor comodidad, dividió la Península en tres partes, á saber: la *Tarraconense*, en la cual estaban comprendidas Cataluña, Aragon, Navarra, Vizcaya, Astúrias, Galicia y parte de Leon y Portugal; la *Bética*, donde entraban Granada, Andalucía y Extremadura hasta el Guadiana; y la *Lusitania*, que se componia de la Extremadura al otro lado del Guadiana, de los Algarbes, y de todo cuanto es hoy Portugal y Leon hasta el Duero.

Augusto visitó esta provincia romana, y despues de una empeñada guerra con los cántabros, á quienes venció mas bien que sujetó, la España vivió en paz y favorecida por el mismo Augusto, que fundó en ella várias colonias, y que la libró de la rapiña de los gobernadores, abriendo grandes vias de comunicacion en el interior, concediendo privilegios á várias ciudades, y honrando á muchos españoles. Dignos son de memoria, por lo mucho que cuidaron de su prosperidad, los emperadores Trajano, Adriano, Antonino Pio y Marco Aurelio. Despues de estos, los que se siguieron poco ó nada hicieron en los negocios particulares de España, siguiendo esta nacion la suerte de las demas, porque á medida que se iba debilitando la autoridad imperial, crecian la rapacidad y la codicia de los poderosas y de los gobernadores.

Constantino, en la última division que hizo del imperio en prefecturas, diócesis y provincias, subdivió la diócesis de España en seis provincias, á saber: la *Tarraconense*, la *Cartaginense*, la *Lusitania*, la *Galaica*, la *Bética* y la *Mauritania tingitana*; habiéndose agregado despues la *Baleárica* (de las islas Baleares). Todas eran gobernadas por un vicario, que residia en Sevilla.

---

### LECCION III.

Invasiones de los bárbaros. — Dominacion visigoda.

(400 á 419.)

10. *Estado de la España al tiempo de las invasiones.*
11. *Orígen, correrías y establecimiento de los alanos.*
12. *Orígen, correrías y establecimiento de los vándalos.*
13. *Orígen, correrías y establecimiento de los suevos.*
14. *Ataulfo y los visigodos.*
15. *Sigerico, Walia.*

40. ESTADO DE ESPAÑA AL TIEMPO DE LAS INVASIONES. — La España al tiempo de las invasiones era una de las mas bellas comarcas del imperio: dividida en siete provincias, cada una de estas estaba compartida en *conventos* ó distritos, que celebraban anualmente juntas para su gobierno interior. — Cada una de las provincias era gobernada por un pretor, cuya conducta hacia odioso el gobierno imperial, contribuyendo esto á que los españoles, en la invasion general de los bárbaros, no se les opusiesen con mas energía, esperando ser mas felices con ellos que con los romanos.

41. ORÍGEN, CORRERÍAS Y ESTABLECIMIENTO DE LOS ALANOS. — Estos bárbaros eran originarios de la Tartaria; establecidos á principios de la era cristiana en las playas del mar Caspio, y arrojados de allí por los hunnos, atravesaron el Tanais y el Boristenes, é hicieron su primera mansion en la Dacia, de donde siguieron el curso del Danubio. Uniéndose con Radagaiso los que pudieron salvarse de la derrota que este sufrió en Italia, se di-

rigieron hácia la Galia, la recorrieron, y por último se encaminaron aquende los Pirineos (410), á las órdenes de su rey *Atace*. — Ocuparon la Lusitania y parte de la Cartaginense. Ocho años despues fueron destruidos por los visigodos en el reinado de *Walia*, perdiendo su nombre y su existencia, y sometiéndose los que quedaron á la obediencia del vándalo *Genserico*.

12. ORÍGEN, CORRERÍAS Y ESTABLECIMIENTO DE LOS VÁNDALOS. — Los vándalos, bajo cuya dominacion se comprendian tambien los *silingos*, eran de origen *escandinavo*, habiéndose establecido en su primera emigracion, en tiempo de *Mario*, en las orillas meridionales del Báltico. Engrosados allí con otros pueblos, y empujados por los hunnos en los tiempos de la invasion general, forzaron el pasc del Rhin, se extendieron por la Italia y por las Galias, asolándolo todo por donde pasaban. Ó perseguidos en la Galia, ó en busca de nuevos países que robar, pasaron los Pirineos (411), fijándose en la *Bética*. — Llamados despues por el conde *Bonifacio*, que gobernaba la prefectura de África, para que le ayudasen contra su rival *Accio*, se apoderaron de este país al frente de su rey *Genserico* (428), fundando un imperio sobre las ruinas de Cartago. Llamados por la emperatriz *Eudoxia*, pasan á Roma y la saquean mas bárbaramente que lo habia hecho *Alarico*; vengan á Cartago al cabo de seiscientos años, vuelven al África, y continúan allí hasta los tiempos de *Justiniano*.

13. ORÍGEN, CORRERÍAS Y ESTABLECIMIENTO DE LOS SUEVOS. — Los suevos eran una nacion germánica que ocupaba desde las orillas del Danubio hasta las del Elba y del Weser: su rey era *Hermanrico*. En la irrupcion general penetraron en el imperio confundidos con los alanos y los vándalos, entrando con estos en España en 411, y estableciéndose en la provincia de Galicia, que llegaba entónces hasta el Duero y el Pisuerga. — Aquí fundaron una monarquía, que fué destruida ciento cuarenta años despues por *Leovigildo*.

14. ATAULFO Y LOS VISIGODOS (414). — Á la muerte de *Alarico*, *Ataulfo*, su pariente, tomó el mando del ejército visigodo. En seguida pasó á Roma, la saqueó, se apoderó de *Gala-Placidia*, hermana de *Honorio*, con la que vino despues á casarse; y, fuese con el permiso de *Honorio*, ó de su buen acuerdo, ello es que tomó asiento en la Galia meridional, apoderándose de la *Narbonense* hasta los Pirineos. — Algun tiempo despues, sin abandonar la Galia meridional, atravesó con sus guerreros los Pirineos orientales, invadió la España *Tarraconense*, se apoderó de ella, fijó su asiento en Barcelona, y dió principio á la monarquía visigoda en España. Resentidos, se cree, los visigodos del demasiado afecto que profesaba á los romanos, le asesinaron alevosamente en Barcelona.

15. SIGERICO, WALIA (416). — *Sigerico*, asesino, se dice, de *Ataulfo*, gozó poco tiempo del fruto de su crimen: fué él tambien asesinado á su vez á los pocos dias. *Walia* siguió la política de *Ataulfo* en no hacerse enemigo del poder imperial; pero aleccionado con el fin trágico de aquel, supo hacerlo con mas arte, convenciendo á los visigodos de que por el momento les convenia buscar la alianza de los romanos hasta triunfar de los demas bárbaros que se habian establecido en la Península. En efecto, dirigiéndose contra ellos, venció á los vándalos en la *Bética*, dió fin al reino de los alanos en la Lusitania, y los suevos mismos pidieron la paz y ofrecieron someterse. En cambio y como recompensa de estos servicios le concedió *Honorio* la parte de la Galia, que se llamaba la segunda *Aquitania*; abarcando el reino visigodo entónces desde el litoral de Cataluña hasta la embocadura del Loira. *Walia* murió en Tolosa de Francia (419), donde habia establecido su corte

# HISTORIA DE ESPAÑA.

---

## LECCION I.

Dominacion cartaginesa (238 a. d. J.)

1. *Descripcion geográfica de España; épocas notables.*
2. *Primeros pobladores.*
3. *Amílcar y Asdrúbal.*
4. *Aníbal.*
5. *Guerra y destruccion de Sagunto.*

1. DESCRIPCION GEOGRÁFICA DE ESPAÑA ; ÉPOCAS NOTABLES. — La Península española es la porcion de tierra mas occidental de Europa. La bañan al Oeste el mar *Océano*, al Sur y al Este el *Mediterráneo*; linda con la Francia por entre Oriente y Norte, sirviendo los Pirineos de barrera y de límite á entrambos reinos.

Siete son las *épocas* en que comunmente dividen los historiadores la historia de España, á saber :

1<sup>ª</sup> Desde la *dominacion cartaginesa* hasta la *romana* (238 á 200 a. d. J.)

2<sup>ª</sup> Desde la *dominacion romana* hasta la *irrupcion y dominacion* de los *godos* (200 a. d. J. á 400 de la era cristiana).

3<sup>o</sup> Desde los godos hasta la *invasion sarracena*, ó sea tambien la *Reconquista* (400 á 711).

4<sup>o</sup> Desde la Reconquista hasta la *fundacion del reino de Castilla* en Fernando I (711 á 1037).

5<sup>o</sup> Desde Fernando I hasta la *casa de Austria* (1037 á 1506).

6<sup>o</sup> Desde la casa de Austria hasta la *de Borbon* (1506 á 1700).

7<sup>o</sup> Desde la casa de Borbon hasta *nuestros dias*.

2. PRIMEROS POBLADORES. — No están de acuerdo los historiadores acerca de los primeros habitantes de la Península española. Unos conceden esta gloria á *Tubal*, bizinieto de Noé, y otros discurren de diverso modo; pero la verdad es que nada puede asegurarse sobre el particular, como tampoco acerca de las leyes, costumbres y gobierno de sus primitivos pobladores, y solo si que España debe principalmente á cuatro pueblos el haberse comenzado á civilizar, á los *fenicios*, los *griegos*, los *cartagineses* y los *romanos*.

En el siglo xv, ántes de la era vulgar, fijan los historiadores la venida de los fenicios, los cuales fundaron á *Gades*, Cádiz, como el punto principal de su comercio: se extendieron por las costas de la Bética, y enseñaron á los de ese país su alfabeto, su lengua, su religion y sus costumbres. — El segundo pueblo, á quien debe tambien la España su primera civilizacion, fué la *Grecia*. En el siglo vii (a. d. J.) los griegos de *Zazinto* fundaron la célebre Sagunto; en el vi vinieron otras colonias de *focenses* y *rodios*, extendiéndose particularmente estas colonias de griegos por las costas marítimas de Valencia y Cataluña.

3. AMÍLCAR Y ASDRÚBAL. — Pero de todos esos pueblos los que principalmente lograron, no solo introducirse, sino establecerse en la Península, fueron los cartagineses, despues de la primera *guerra púnica*, dirigidos por el general cartaginés *Amílcar Barca*, quien con alguna gente desembarcó en Cádiz, apoderándose de una buena

parte de la Bética (238 a. d. J.), alargando sus conquistas hasta Murcia, Valencia y Cataluña, en donde fundó á Barcelona. — Los *vectones*, pueblos situados en los confines de Extremadura y del reino de Leon, detuvieron los progresos de los cartagineses. *Orison*, régulo de aquel país, puso en desórden al ejército enemigo, y cargado Amílcar por los escuadrones de *Orison*, fué herido al atravesar el Guadiana, cayó del caballo, y se abogó en las aguas de ese rio.

El jóven Asdrúbal yerno de Amílcar, que le acompañaba en esta expedicion, tomó el mando del ejército por decreto del senado cartagines; se puso en seguida en campaña contra Orison y sus aliados, y los derrotó completamente. Entre los confines de las fértiles provincias de Valencia y Murcia edificó á orillas del mar á *Cartago nova*, hoy Cartagena. — Era tal ya por entónces el ascendiente de los cartagineses, que los *saguntinos*, los *ampuritanos* y demas pueblos originarios de la Grecia, que habitaban las costas de Cataluña y Valencia, temieron su poder, y no considerándose con fuerzas bastantes para resistirles, solicitaron la alianza y proteccion de Roma, que les concedió, con tanto mas gusto, cuanto que eso podria proporcionarla un pretexto cualquiera para habérselas allí con los cartagineses, como sucedió. Así las cosas, cuando el año 220 a. d. J. fué Asdrúbal asesinado por un esclavo.

4. ANÍBAL. — El ejército proclamó general á Anibal, y el Senado confirmó la eleccion. Veinte y cinco años tenia á la sazón el nuevo general, y no bien se vió revestido de tan honroso cargo, cuando la rebelion de los *Olcadas*, pueblos de Castilla la Nueva, le proporcionó una buena ocasion para dar á conocer su pericia y talentos militares. Partir contra ellos, apoderarse de la grande y opulenta ciudad de *Altea*, su capital, subyugarlos y regresar á Cartagena cargado de ricos despojos, todo fué obra de una sola campaña. — Al año siguiente penetró en el reino de Leon, y sitió las importantes ciu-